

Los dilemas del poeta The poet's dilemmas

Acerca de Aguirre Osvaldo (2021). *Francisco Urondo. La exigencia de lo imposible*. Santa Fe: Ediciones Universidad Nacional del Litoral.

1. Dilema: Un dilema parece articular la experiencia poética de Francisco Urondo: las letras o la acción. Es un dilema de muchos escritores que participaron en labores militantes. Un ejemplo paradigmático en el ámbito cultural de América Latina, a fines del siglo XIX, es el del poeta cubano José Martí quien estuvo abocado a acciones revolucionarias vinculadas a la independencia de su país. En muchas de sus cartas, crónicas y poemas está presente esta dicotomía.

La disyuntiva en el caso de Urondo parece aclararse en los términos de la propia práctica poética que no prescinde de la experiencia vital. El trayecto de Urondo revela que no es posible situar ese dilema en la zona de la contradicción. La escritura poética sucede como acto y, en consecuencia, como escenario de gravitación pública. Aun en términos de función social, Urondo reconoce imprescindible la tarea intelectual: “No llenemos de piedras el camino. Es necesaria la presencia de los intelectuales en las organizaciones populares”.

El proceso de escritura de Urondo fue modificándose desde el primer libro. El itinerario poético varía desde *Historia antigua* (1956) hasta los poemas de *Cuentos de batalla*, libro que comienza a escribir en 1972, extraviado en la vorágine de las persecuciones, y del que conocemos un puñado de textos. La acción poética se concibe como parte del proceso lingüístico. Su obra literaria y periodística recupera la reflexión acerca de los límites de la palabra en su dimensión comunicativa y emocional. Por este motivo, la opción política por sobre la literaria (o viceversa) no se ajusta para explicar la labor de este autor, pues ambas se retroalimentan. A lo largo de su recorrido como poeta, narrador, periodista, crítico, guionista y gestor cultural, Urondo no deja de reflexionar acerca de la trama dinámica que significa “una palabra en acción”.

A este aparente dilema, Francisco Urondo lo alojó en el campo de la lengua como instrumento activo. En todo caso, el carácter político de la palabra se concibe en la potencia de su circulación, en la perpetua resignificación del lenguaje y en la disputa ideológica que se cierne sobre los vocablos en la esfera social. Invertir los sentidos de las palabras o cuestionarlas para que trabajen de manera singular en los lectores es una tarea fundante

de la poesía, la literatura y el arte en general. Urondo tuvo desde el comienzo esta conciencia, con distintos matices, aunque sus respuestas estéticas y vitales fueron transformándose.

2. Análisis: El libro de Osvaldo Aguirre es un trabajo exhaustivo sobre la trayectoria de Francisco Urondo en relación a la experiencia artística y su acción tanto política como cultural. Es notable el trabajo de archivo. El relato se construye en función de las situaciones de producción del escritor. En este sentido, no sólo el libro de Aguirre sino la colección *Itinerarios* en la que se encuentra incluido, conciben lo biográfico como una narración que contribuye a iluminar la obra literaria. Lejos de la asepsia y de las teorías que prescinden de las experiencias extratextuales, esta perspectiva propone interpretar la imagen biográfica en estrecho vínculo con los sentidos de una obra.

Aguirre trabaja con textos de distinta índole: libros de poesía, narrativa y ensayos, textos periodísticos, crónicas y notas de opinión, guiones cinematográficos, obras de teatro y entrevistas. En la investigación, a través de las citas y las referencias, se registra oblicuamente un termómetro de la época que da cuenta de cierto clima cultural. El libro de Aguirre registra un hecho significativo en la formación poética de Urondo: su participación en las revistas *Poesía Buenos Aires* y *Zona de la poesía americana*. En el pasaje entre una a otra, y posteriormente, su poesía va mutando. Pasa de cierta inmanencia textual ligada a experiencias estéticas del invencionismo a una apertura que inscribe la oralidad, los giros coloquiales y las referencias a la realidad. La poesía, progresivamente, se va integrando al “proceso cultural de una época” sin marginar la coyuntura.

El ensayo *Veinte años de poesía argentina* (1968), escrito por el propio Urondo, juega un papel crucial en el análisis de la poesía del autor. El libro comprende el período que va de 1940 a 1960, aunque el recorrido se inicia con la publicación del último número de la revista *Martín Fierro*. Urondo aborda la producción poética en correspondencia con los sucesos políticos y sociales. Pone foco en el fenómeno del peronismo y en las expectativas frustradas del frondicismo. En ese contexto histórico, Urondo critica a los surrealistas y, en parte, al grupo de la revista *Poesía Buenos Aires*. Exceptúa de la impugnación al poeta Edgar Bayley. Es más, lo rescata como un modelo artístico. La recriminación al surrealismo radicaba en la ausencia “concreta de lucha” y en la presunta evasión de un compromiso en el plano social. El análisis de esas experiencias literarias lleva a Urondo a revisar su propia producción. Él ya era una voz reconocible en el ámbito de la poesía argentina, y tanto su obra poética como su reflexión crítica tienen relevancia. El poeta propone en su presente enunciativo “una necesidad existencial de expresión y comunicación”.

3. Participación periodística, cultural y universitaria: Aguirre narra la incursión de Urondo en el periodismo. Es un medio de vida y un ámbito donde exponer ideas y proponer debates. Su intervención va desde publicaciones de escasa tirada hasta diarios de mayor trascendencia como *Clarín*, *La opinión* y *Noticias*. Aguirre también da cuenta de su labor periodística en publicaciones que marcaron una tendencia determinante en el campo cultural de la década del 60, como *Primera Plana*. Además, distingue un aspecto novedoso que implicó la técnica de realizar entrevistas sin transcribir las preguntas. Se examina su trabajo en la industria cultural como guionista en diversas películas, entre ellas *Noche terrible* (1967), basada en el relato de Roberto Arlt. Hay un análisis singular de su participación en *Pajarito Gómez, una vida feliz* de Rodolfo Kuhn (1965), un film premiado en el Festival de Berlín. La película plantea una mirada cáustica sobre la industria del espectáculo. Se desprende del guion el interés por parte de Urondo sobre los lenguajes que gravitan en los medios masivos en tanto formadores de sensibilidad y opinión.

En distintos momentos del libro Aguirre indaga la participación de Urondo en el ámbito universitario. Narra sus intentos fallidos como estudiante y el conflicto con su padre a partir de abandonos prematuros, su participación en el área cultural de la Universidad Nacional del Litoral y su nombramiento como jefe del departamento de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Respecto de este nombramiento, que no dejó ser objeto de controversias y que apenas duró algunos meses, dice que la intención de Urondo consistía en reformar los contenidos de las materias imprimiendo un fuerte sesgo en el área de las literaturas argentina y latinoamericana e incorporando a autores “excluidos” y “olvidados” del canon.

A fines de los años 60 y principios de los 70, Osvaldo Aguirre relata la participación de Urondo en las organizaciones armadas de FAR y Montoneros. La cuestión de la violencia como instrumento de cambio en los años 60 es un tema de reflexión del libro. La violencia atribuida a una situación estructural de injusticia que tenía un punto nodal en la llamada Revolución Libertadora, condensa un debate acerca de la opción armada como método de acción política. Este aspecto dispara reflexiones y polémicas en el interior de las vanguardias políticas de la época. Al mismo tiempo, la Revolución Cubana deja una impronta fundamental, y vertebra un discurso anti-imperialista de proyecciones continentales.

Aguirre analiza el contexto y procura pensar la obra de Francisco Urondo en relación a una trama compleja que atraviesa la figura del escritor, distante de maniqueísmos simplificadores. El núcleo del libro se puede sintetizar en la siguiente cita que funciona como el proyecto de investigación: “El culto del poeta combatiente oscurece

la vida y la obra de Urondo, desconoce el conflicto y las tensiones que atravesaron una militancia política y pulveriza una experiencia literaria particularmente compleja y cargada de matices. No se trata de negar ninguna circunstancia sino de seguir a Urondo en todo su recorrido”.

4. Imagen: Hay un aspecto interesante en el que repara Aguirre. El nombre del escritor. Resulta un aspecto en apariencia menor, pero que desde mi punto de vista es crucial. Francisco Urondo, más que heredar un nombre, lo construye. Por un lado, Francisco deviene Paco, como se lo menciona aún hoy. Por otro, Urondo firma sus notas periodísticas con su nombre verdadero, y con ese mismo nombre en determinado lapso realiza una faceta militante que sus padres “desconocían por completo”. La proyección del nombre varía de acuerdo al ámbito de circulación. También, hay un borramiento del nombre cuando Raúl Gustavo Aguirre realiza la compilación de los números de *Poesía Buenos Aires* y decide excluir la participación de Urondo en dicha revista. Esa intervención, que consiste en sumir al silencio al autor, puede ser leída como una censura, pero también como una forma aciaga de la crítica literaria cuyo propósito suele estar orientado a describir tendencias estéticas y a consagrar un mapa de autores.

Hay dos nombres que Urondo usará posteriormente: los nombres de guerra. Jordán y Ortiz. Aguirre los interpreta en términos históricos y poéticos. El primero parece una alusión a Ricardo López Jordán, el caudillo entrerriano que es un símbolo de la insurgencia en el siglo XIX. El segundo nombre lo interpreta como homenaje a una figura fundamental en su formación: el poeta Juan L. Ortiz. Esas oscilaciones, borramientos y homenajes van diagramando una imagen que es también una resonancia de su posteridad poética.

Otro aspecto significativo a considerar es el sistema de dedicatorias de Urondo. La dedicatoria, como elemento paratextual, puede esconder distintos motivos: el afecto, el reconocimiento, el interés, la cortesía, la especulación, el homenaje. En los libros de poemas de Urondo se mencionan nombres de escritores, amigos y personas conocidas en consonancia con el periplo que va recorriendo. Es así que aparecen libros y poemas dedicados, entre otros, a Mario Trejo, Luis Yadarola, Raúl Gustavo Aguirre, Edgar Bayley, Rodolfo Alonso, Susana Morla, Noé Jitrik, Juan L. Ortiz, Hugo Gola, Juan Gelman, Clara Fernández Moreno, David Viñas, Ramón Alcalde, Julio Cortázar, Zulema Katz, Elba Izaarduy, Paco Porrúa. Hacia el final, Urondo comienza a aludir en sus textos a militantes, combatientes o personas que conoce en la cárcel y en los barrios populares. Esas inscripciones en forma de dedicatoria, entonces, también contribuyen a construir una imagen del autor en relación con los distintos ámbitos en que se mueve.

5. Coda: La figura de Urondo crece. No sólo es objeto de estudio en ámbitos académicos y críticos. Sus poemas circulan de manera significativa entre los poetas. La publicación de su poesía reunida en la editorial Adriana Hidalgo en 2006 y la reedición por parte de la editorial Mansalva de *Veinte años de poesía argentina* junto con otros ensayos, en el año 2009, contribuyeron a esa circulación. El libro de Osvaldo Aguirre ilumina su nombre y su escritura. Mediante una prosa precisa capaz de condensar la variada y heterogénea información que sirve como base del libro, lejos de las estridencias y las mitificaciones, esta investigación resulta decisiva: aborda las opacidades que cubren la obra de Urondo y tiende a disolver las cristalizaciones que la acechan.

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2021

Fecha de aceptación: 07 de octubre de 2021

Licencia  Atribución – No Comercial – Compartir Igual (by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

